

Política misilística en contexto bélico-autoritario: V2 y Cóndor II en perspectiva comparada.

Blinder Daniel.

Cita:

Blinder Daniel (2010). *Política misilística en contexto bélico-autoritario: V2 y Cóndor II en perspectiva comparada*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/40>

Política misilística en contexto bélico-autoritario: V2 y Cóndor II en perspectiva comparada

La tecnología espacial tiene pocas décadas en el escenario político internacional. Sin embargo es de crucial importancia para las Relaciones Internacionales por su carácter dual: importancia estratégica para la colocación de satélites de múltiples usos en el espacio, pero también en su carácter militar como vector balístico (Karp, 1985: 177). El control de las tecnologías misilísticas es un generador de conflictos a escala global y el desarrollo de vectores también hace al poder estatal. Los Estados conocen la importancia de la adquisición de tecnologías sensibles, tanto de uso civil como militar, y por ello, ejercen su poder para impedir que otros Estados desarrollen su propia tecnología, aun para utilización civil (Karp, 1985: 178-180).

El presente trabajo comparará, la compleja trama política para el surgimiento del primer misil balístico fabricado por la autoritaria Alemania Nazi en el contexto prebélico de la Segunda Guerra Mundial, y la trama política de desarrollo del Misil Cóndor II argentino, en el contexto previo a la Guerra de Malvinas de la dictadura militar de 1976. Se analizarán tanto los procesos decisivos de los principales actores políticos de cada país, como su política exterior con respecto al desarrollo de misiles balísticos de alcance intermedio, para entender cómo influye la misilística en las Relaciones Internacionales.

El primer misil balístico: Vergeltungswaffe 2 y su contexto

El primer misil balístico fabricado en la historia fue el Vergeltungswaffe 2 (Arma de Represalia Número 2), nombrada de esta manera posteriormente para llamar al misil A4. Fue creado en la Alemania de la dictadura Nazi (1933-1945) con el objetivo de convertirse en un arma que inclinara la guerra a favor de Alemania (Werrel, 1989: 420). El diseño y fabricación de cohetes no tiene como locación única a Alemania. En los EEUU Robert Goddard (1882-1945), en la URSS Sergei Korolev (1907-1966) fueron aquellos que más se han destacado en este campo. Sin embargo, fue el ingeniero Wernher Von Braun el primero en lograr que un cohete de envergadura como el V2 alcanzara su objetivo, y uno de los mayores premios entre los científicos portadores de *know-how* de punta apropiados por las potencias vencedoras.

UNSAM - CONICET

El antecedente fue el V1, que en realidad era un misil de crucero¹ y que fue el primer misil utilizado durante una guerra (Segunda Guerra Mundial, 1939-1945), que han tenido como objetivo principal Londres (Neufeld, 1995: 511). Es el antecedente directo de los misiles cruceros por venir, copiados del mismo modelo por las potencias vencedoras. No obstante el primer misil balístico² fue el V2. La Alemania de principios del Siglo XX ya se perfilaba como una potencia económica y militar, acompañando a este proceso profundas transformaciones políticas sociales, y un alto desarrollo de la ciencia y la tecnología: una de ellas era la cohetaría.

En el año 1922 Hermann Julius Oberth presentó su tesis doctoral que versaba sobre vuelos espaciales con cohetes, la cual fue rechazada por el jurado por utópica. Luego publicaría un trabajo llamado *Die Rakete zu den Planetenräumen*³ (Neufeld, 2008: 24) ampliándolo posteriormente con el nombre de *Wege zur Raumschiffahrt*⁴. Formó parte del *Verein für Raumschiffahrt*⁵ que fue inspirado en su texto publicado, y el que entre sus socios tenía a Von Braun. En la década de 1920, en Alemania existía una intensa vida científico-técnica, que llevaba a la investigación de propulsores para automóviles, bicicletas u otro tipo de vehículos que funcionaban con una mayor potencia y velocidad gracias a los principios de la cohetaría. Fue la época de la película *Frau im Mond*⁶ de Fritz Lang, que tuvo mucho éxito entre el público ayudando a la *Weltanschauung* técnica de aquellos tiempos (Neufeld, 2008: 30).

Los postulados de dicha obra doctoral rechazada por la universidad de Heilderberg eran revolucionarios para esos días. Oberth dijo que con el estado de la ciencia y la tecnología de la época, se podía acceder a lo más alto que la atmósfera de la tierra y que con un desarrollo ulterior, sería posible alcanzar la órbita terrestre o salir de ella. También, aquellas máquinas podrían llevar humanos sin efectos nocivos, y que bajo ciertas circunstancias económicas, estos aparatos podrían pagarse por sí solos, siendo posible lograr todo esto en unas pocas décadas en el futuro (Neufeld, 2008: 24).

¹ Un misil que usa alas de elevación y más comúnmente un sistema de propulsión por reactor para permitir un vuelo sostenido. Son esencialmente aviones no tripulados.

² Es un misil con trayectoria balística.

³ Los cohetes hacia los espacios interplanetarios.

⁴ Modos de viaje espacial.

⁵ Club del Vuelo Espacial.

⁶ La mujer en la Luna.

Daniel Blinder

UNSAM - CONICET

Wernher Von Braun (1912-1977) se graduó como ingeniero, se doctoró en física y fue él quien impulsó las investigaciones en misilística de la Alemania Nacional Socialista, enrolándose en las SS en una clara acción racional con arreglo a fines. Es en dicho contexto que Von Braun dirigió el equipo de ingenieros que trabajaron en la base-laboratorio secreta de los nazis en Peenemünde, al norte de Alemania en la costa del mar Báltico, en la cual se utilizó el trabajo de miles de prisioneros de guerra y políticos en condiciones de esclavitud, tanto para la construcción de las instalaciones como del misil, a esto se le sumó luego el mayor campo de concentración para tal fin, Dora-Mittelbau (Neufeld, 2008 167-198).

A fines de la década de 1920 Von Braun escribió, inspirado en Oberth, una obra llamada “Acerca de la teoría del cohete de largo alcance”, donde describe las ecuaciones de trayectoria -basadas en las leyes de Newton y Kepler- para el traslado del cohete de un punto a otro de la Tierra, el cual podría ser utilizado para transporte de pasajeros o de correo; una idea bastante difundida por ese entonces de la función que estos vectores podrían tener. Ciertamente Von Braun conocía la capacidad de uso miliar de sus investigaciones, cosa que Oberth había discutido con él, ya que se oponía por completo a la implementación militarista (Neufeld, 2008: 34), y que luego el creador de los V2 desdeñaría con un pensamiento utilitarista en nombre de la ciencia.

Hacia el año 1932, Wernher Von Braun trabajaba en una disertación doctoral secreta para el ejército de la República de Weimar. Con Hitler ya en el poder, a los 22 años de edad, Von Braun lanzó en forma de testeo los primeros cohetes, probando su funcionamiento (Neufeld, 2008: 49-50) junto a los conocidos diseñadores Riedel y Nebel (Neufeld, 2008: 51-52). El 1 de noviembre de 1933 Von Braun llenó formalmente su solicitud para ser un SS. En aquel contexto, en que la violencia política iba tornando autoritario el panorama institucional, algunos miembros del equipo de diseñadores de cohetes fueron encarcelados, tal como sucedió con Nebel (Neufeld, 2008: 66).

Cuando los resultados de los primeros prototipos de misiles (A1, A2, A3) comenzaban a dar ciertos resultados, los altos mandos de las armas alemanas aumentaron la disponibilidad de dinero para ese desarrollo tecnológico (Neufeld, 2008: 74). Entre los años 1937 y 1939 Von Braun estaba en la conducción junto a su grupo de

científicos con equipo de alta tecnología, gracias a la inversión en materia bélica. La planta de Peenemünde contaba con un equipo de 123 trabajadores de cuello blanco, y 226 de cuello azul, cifra que sería triplicada al comenzar la guerra. A partir de 1938 fueron incorporados a la producción investigadores del sector corporativo⁷ y universitario (Neufeld, 2008: 89). Empezado el conflicto se reclutó al ingeniero eléctrico Helmut Hoelzer, que sería crucial en el diseño de la computadora para el sistema de guiado del V2 (Neufeld, 2008: 117-118).

Con respecto a la cuestión nuclear –tanto para la propulsión como para la cabeza del misil- de alguna manera fueron considerados por Von Braun, ya que se entrevistó algunas veces con Werner Heisenberg, siendo la última en 1942 (Neufeld, 2008: 125-126). De hecho, los A9 y los A10 teóricamente podían alcanzar distancias a partir de los 2.500 km y eran capaces de cargar una ojiva nuclear (Neufeld, 2008: 126-127). Luego se probó lo inadecuado en términos militares de cargar un misil de tamañas características con la portación de una cabeza convencional, en la que no se ve justificada la utilización de un vector de gran alcance con una poderosa, pero incomparable en términos de daño posible, cabeza de guerra de destrucción masiva; también se objetaría la precisión del objetivo (Karp, 1985: 169).

Podemos decir que es un dato interesante, ya que si bien en la Alemania nazi existieron investigaciones financiadas y dirigidas por el Estado orientadas a la cuestión atómica y a la cuestión misilística, fue esta última cuyo fruto pudo madurar, pero no le permitió ganar la guerra; cosa que por el contrario, los Aliados sí hicieron al dominar el ciclo del átomo. El día que Adolf Hitler visitó la planta de producción, Dornberger le ordenó específicamente a Von Braun que no dijera nada acerca de los vuelos espaciales, ya que se debía a convencer a los militares de las ventajas tácticas de los misiles balísticos en tiempos de guerra (Neufeld, 2008: 111).

Los misiles balísticos V2 constituyeron un arma de gran importancia pero no lograron el objetivo de torcer el curso de la guerra, ya que fueron utilizados hacia la segunda mitad del conflicto, en el cual la balanza ya comenzaba a ser desfavorable para el Tercer Reich. Desde que la inteligencia británica conoció su existencia y evaluó su peligrosidad, se tomaron medidas como el bombardeo de las instalaciones, pero esto no

⁷ Rechlin y Siemens participaron en este proceso.

alcanzó para detener los miles de V2 que cayeron sobre Londres, y otros territorios de Gran Bretaña y Europa continental.

El misil Cóndor II: su fabricación y contexto

La concepción del Cóndor II era la de un misil de mediano alcance. Fue bautizado con ese nombre por ser la continuación del proyecto de investigación meteorológica satelital Cóndor I, iniciado por la Fuerza Aérea en 1978 y que no tenía un sofisticado sistema de control y de guiado. La empresa alemana Messerschmit-Bolkowblohm (MBB) participó tanto en la fabricación del primero como del segundo y más sofisticado vector. El Cóndor I era un cohete de una sola etapa, pesaba aproximadamente una tonelada, tenía un largo de siete metros y utilizaba combustible sólido (Santoro, 1992: 15-16). El Cóndor II, por su parte, era un misil de dos etapas, dieciséis metros de largo y cinco toneladas de peso (Santoro, 1992: 18). En un decreto

presidencial de 1987 firmado por Raúl Alfonsín⁸ se proyectaba el desarrollo espacial argentino con el proyecto del Cóndor II.

⁸ “Considerando: Que la Fuerza Aérea Argentina emprendió en 1981 un Plan de Satelización identificado como Programa Cóndor 1 con el que fue posible concretar la construcción de la Planta Falda del Carmen para la fabricación de motores de propulsante sólido para vehículos lanzadores. Que los Contratos Cóndor 2 oportunamente aprobados por Decreto “S” N° 604 de fecha 9 de abril de 1985 prevén una condición altamente favorable para el Estado Nacional al permitir el acceso a tecnologías específicas cuya financiación se realiza a través de un procedimiento especial de compensación en que no se comprometen activos externos. Que resulta aún más conveniente aprovechar la particular circunstancia de radicar en el país una parte sustancial de las actividades que para los mencionados contratos estaban originalmente previstas realizar en el extranjero. Que se suma a la circunstancia anterior la posibilidad de acceder también a un importante sector de la actividad comercial de las empresas del grupo con el que fueran convenidos dichos contratos, facilitando con ello el conocimiento y penetración de un mercado no tradicional y de difícil acceso para la economía nacional. Que tales ventajas se lograrán con la participación de la iniciativa privada en actividades hasta el momento reservadas al sector público lo que conjuntamente con la nueva actividad que se decide asumir, exige la constitución de un ente empresario con el que se asegura el Estado Nacional, aún en participación minoritaria en él, el resguardo del interés estratégico. (...)

El Presidente de la Nación Argentina decreta:

Artículo 1° - Apruébese el Acta celebrada entre la Fuerza Aérea y las empresas Conseltec S.A. y Desintec S.A. (...), para la constitución de la Sociedad Anónima conforme a la autorización otorgada por Resolución N° 388 del Ministerio de Defensa de fecha 30 de abril de 1986 la que se registrá por la normativa de la Ley N° 19.550 bajo la denominación de Integradora Aeroespacial Sociedad Anónima.

UNSAM - CONICET

El contrato entre la aeronáutica junto con Tecnología Aeroespacial S.A., que era una empresa de la Fuerza Aérea Argentina, y las demás empresas, se encontró relacionado con diversos países, entre ellos algunos europeos. Consen (Consulting Engineers) tenía por aquel entonces sedes en Suiza y Montecarlo, y era una filial de la MBB, y formaba parte de la Daimler Benz. IFAT Corporation tenía relaciones con el Ministerio de Defensa de Egipto, y Desintec era una empresa alemana occidental. Consen trabajó con la italiana SNIA-BDP, subsidiaria de la FIAT, y con la francesa SAGEM (Santoro, 1992: 25).

Los primeros trabajos para la construcción del Cóndor II y de su lugar de fabricación, Falda del Carmen comenzaron en el año 1979. Falda del Carmen dependía de la entonces Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales de la Fuerza Aérea, y estaba vinculada al Instituto de Investigaciones Aeronáuticas y Espaciales, organismo cuyo fin era la investigación y desarrollo satelital. En 1987, quedó bajo la directa dependencia del Estado Mayor (Barcelona; Villalonga, 1992: 20-21). En junio de 1985, la Fuerza de aviación decidió mostrar en la Exposición Internacional de Aeronáutica y Espacio de Le Bourget, Francia, un prototipo que llamó Cóndor I, cuando comenzaron a aparecer los primeros comentarios acerca del plan misilístico argentino en la arena internacional. La intención real de dicha muestra era transparentar las intenciones, por lo cual las presiones de la comunidad internacional vendrían posteriormente. El objetivo manifestado de aquel misil era colocar cargas con utilidad científica en el espacio, en órbitas entre 100 y 300 kilómetros (Barcelona; Villalonga, 1992: 24-25).

El ex ministro de Defensa del presidente Raúl Alfonsín (1983-1989), Horacio Jaunarena, sostenía que su gobierno sabía que el Proyecto Cóndor era de uso dual, y que era un elemento más de la estrategia exterior de la Argentina. La tecnología espacial era un elemento diferencial a la hora del desarrollo tecnológico del país para posicionarlo en el mundo (Barcelona; Villalonga, 1992: 34). Sin embargo, la Fuerza Aérea post Malvinas sabía de su valor estratégico. Fue Humberto Romero, titular de la cartera de Defensa de Carlos Menem (1989-1999), el que anunció el congelamiento del

Artículo 2º- Declárese de interés nacional la actividad que la empresa ejecute en todo acto relacionado con el cumplimiento de los programas Cóndor 1 y Cóndor 2 (...).

Artículo 3º - Autorícese al Ministerio de Defensa – Fuerza Aérea a aportar los bienes y asignaciones presupuestarias que en proporción con la participación societaria del Estado Nacional resulten necesarias para satisfacer los gastos de constitución y funcionamiento de la empresa hasta su autosuficiencia financiera. (...) (Barcelona-Villalonga, 1992: anexo documental).

UNSAM - CONICET

proyecto por las diferentes presiones (Barcelona; Villalonga, 1992: 67), y Domingo Cavallo, Ministro de Relaciones Exteriores, el principal *lobbista* por su completa destrucción. El proyecto no era una aventura aislada de la República, sino un complejo entramado internacional, en el que intervinieron activamente empresas de altísimo nivel alemanas, italianas, y francesas, así como también Egipto e incluso existen sospechas sobre la participación de Irak (Chafetz, 1995).

Durante la gestión de Menem, el proceso de desactivación del proyecto Cóndor atravesó tres etapas diferenciadas, en las que se registró un progresivo incremento de las presiones de Washington. La primera, de demora en la decisión de dismantelar el misil (Amoretti, 2007), entre julio de 1989 y abril de 1990; la segunda, de conflictos interministeriales respecto de la suerte del proyecto y de resistencia de la Fuerza Aérea argentina a las presiones norteamericanas, cuando fue el anuncio de paralización del proyecto por parte del ministro de Defensa Humberto Romero en abril de 1990 y culminó con el decreto presidencial 995 del 28 de mayo de 1991, que decidió el fin del misil; y la tercera, de implementación del decreto, que se extendió desde mayo de 1991 hasta septiembre de 1993, fecha en la que los últimos restos del Cóndor II arribaron a España (Corigliano, 2003).

La elección del V2 como Wunderwaffe

El Tratado de Versalles entre otras cosas, limitaba el calibre de las armas de los alemanes (Longmate, 1985: 16) con el objetivo de impedir su carrera armamentista. Es entonces que el Departamento de Armamento del Ejército en Berlín comenzó a investigar nuevos tipos de armas que no violaran dicho tratado, pero que tuvieran el suficiente poder de fuego (Longmate, 1985: 16). Miembro de dicho equipo, y luego director del desarrollo del V2 en el Consejo Balístico del mencionado Departamento, fue Walter Dornberger (Longmate, 1985: 16).

El grupo de trabajo comenzó con Dornberger buscando dinero para la compra de los equipos necesarios mientras que Von Braun se dedicó al hallazgo del lugar en donde instalar la factoría (Longmate, 1985: 23). Walter Dornberger conocía perfectamente el potencial efecto devastador de un arma semejante, y por ello trabajaba técnica y políticamente para construir un misil tal que tuviera un sensacional alcance y poder, intentado convencer a todas las áreas burocráticas pertinentes de los militares alemanes

Daniel Blinder

UNSAM - CONICET

(Longmate, 1985: 24-25) para perfeccionar el cohete como un arma (Longmate, 1985: 37).

Dornberger se quejaba de que el Estado alemán carecía de decisión firme para comenzar la producción masiva de los misiles, y siguió gestionando la misilitica alemana con viajes a Berlín. Tres años de comenzada la guerra, el 22 de diciembre de 1942, Hitler firmó el decreto, que con la firma del Ministro de Guerra y Armamentos del Reich Albert Speer, autorizaba la producción del A-4 (V2) en masa. A partir de allí la Oficina de Guerra le dio especial prioridad, y Dornberger obtuvo plenos poderes para cumplir con dicho objetivo (Longmate, 1985: 48), otorgándosele espacios físicos como la fábrica del Zeppelin (Longmate, 1985: 49). La guerra estaba virando el curso en detrimento de Alemania, y había que volver al status de 1939.

En enero de 1943 Dornberger asistió a una reunión en Berlín en la que se acordó el objetivo de la producción de 6.000 unidades. El Ministro Speer nombró a Gehrard Degenkolb, como miembro del comité de producción de los A4, y a Hans Kammler, quienes generarían fricciones personales con el director en materia de producción (Longmate, 1985: 50-51).

El día 8 de septiembre de 1944 cayeron dos misiles V2 sobre la calles de Londres y se inauguraba así, la era de los misiles balísticos (Longmate, 1985: 15).

En un contexto político autoritario y en el cual todos los esfuerzos se volcaron a la expansión territorial por medio de la guerra, ciertas áreas de la ciencia recibieron alta prioridad en la Alemania de Hitler: uno de ellos fue el misil balístico V2, que tuvo su apoyo basado en esa premisa, por más que sus impulsores científico técnicos hubieran estado buscando dejar la órbita terrestre. Para Von Braun, su uso dual era meramente un accidente histórico a superar cuando la guerra hubiera terminado, dedicando sus conocimientos en honor a la destrucción por un fin superior para la humanidad.

Concluyendo con la trama política del V2, podemos decir con Longmate (1985), Neufeld (1995; 2008) que la entrada del misil balístico cambió la planificación bélica de los espacios, permitiendo un ataque desde distancias lejanas, con un poder no devastador –hasta ese momento por lo menos por el tipo de carga explosiva convencional- pero con un efecto de terror y amenaza que cambió los paradigmas de la guerra.

La elección del Cóndor II como arma política

El proyecto del misil Cóndor II está íntimamente ligado a la Guerra de Malvinas (Busso, 1999: 11) y en parte como consecuencia de la derrota (Reficco, 1996), para poder posicionar a la Argentina en el escenario internacional (Escudé, 1998). El solo hecho de poseer un misil balístico le otorga al país poseedor un status importante en los asuntos internacionales y un importante poder simbólico (Karp, 1985: 168-169). Para la construcción de un cohete o misil balístico en un país periférico, es importante contar no sólo con cierto nivel de desarrollo tecnológico, sino que además es necesario contar con el acceso a tecnologías del extranjero (Karp, 1985: 181).

Gran Bretaña contaba con un gran poder de fuego y armas convencionales y nucleares en un teatro de operaciones totalmente alejado de su territorio (Arquilla y Moyano, 2001: 740), sin embargo no las utilizó (Paul, 1995: 708-709). En el mercado internacional misilístico, Argentina necesitó de proveedores tanto técnicos como financieros. El Irak de Saddam Hussein fue uno de los aportantes más significativos (Carus, 1990; Goobar, 2007), todo en un contexto de aislamiento internacional argentino post guerra de Malvinas y post dictadura militar (Busso, 1999).

V2 y Cóndor: una conclusión abierta

Podemos concluir que no hay muchas similitudes en el desarrollo de los misiles alemanes y argentinos aquí estudiados. Se trata de dos contextos autoritarios y de la construcción de armas decisivas en países con un alto grado de desarrollo técnico en el área aquí descrita. Actores científicos vinculados con las estructuras de las respectivas dictaduras tenían una doble intencionalidad al promover el desarrollo de los vectores balísticos, a pesar de la utilización bélica. Sin embargo, es el Estado quien tiene la última decisión, y cuyo propósito primigenio desde su nacimiento, la “Razón de Estado” prima sobre el largo plazo.

Ambos misiles, en sus contextos, tuvieron algunas características comunes: no estaban en su fase de desarrollo porque tenían un grado de avance tal que podía ser utilizado; los alemanes lo probaron, los argentinos no. Ninguno de ellos contaba con la posibilidad de colocar una carga atómica, lo que les demandaba más tiempo de investigación. Pero ateniéndonos al análisis político que buscamos aquí, en ambos casos se propició la creación como proyecto secreto, y en ambos casos el interés se centró en apropiarse y desposeer de esa tecnología a quien la había creado. En los dos casos el

Daniel Blinder

UNSAM - CONICET

objetivo de los gobernantes es ejercer presión con un arma poderosa y de gran impacto y es debido a ello su secreto.

Ambos misiles tenían un fin dual, pero primó la política de la amenaza militar, al desarrollo de la ciencia y la técnica nacionales. Cuando el gobierno nazi cayó en Alemania y cuando lo mismo sucedió con la dictadura de Argentina, otros gobernantes ejercieron la política interna y exterior. El Cóndor siguió su derrotero triste hacia la desactivación, no sin reconvertir el programa espacial argentino que hoy es muy importante, mientras que el V2 se convirtió en la investigación científico-técnica de las superpotencias de la Guerra Fría, EEUU y la URSS, grandes logros en materia aeroespacial, colocando el satélite ruso Sputnik en órbita, y colocando al primer ser humano en el espacio (la Unión Soviética también lo logró primero), y el primer hombre en la Luna por parte de Estados Unidos. Concluyendo, la misilística, tanto en su carácter civil como militar tienen una importancia estratégica en las relaciones entre los Estados. Estratégicamente, en su faceta militar, otorgan un potencial de guerra importante a las Fuerzas Armadas. En cambio su faceta civil tiene una potencialidad también de trascendencia, al poder colocar una carga determinada fuera de la Tierra⁹.

⁹ Como por ejemplo para uso civil es mejor el combustible líquido por su estabilidad y porque es más fácil controlar el cohete, siendo mejor el sólido para fines bélicos. También depende del tipo de carga que quiera cargarse (esta información me la han suministrado varias fuentes especialistas en la temática en proceso y está en proceso de sistematización).

Bibliografía

- Amoretti, Esteban Abel: *Análisis de la política exterior argentina durante la administración del Dr. Menem y la nueva ubicación de la Argentina en el plano mundial*, Revista de Ciencia Política, Revista N°1 América Latina del Siglo XX "Repensando la década del noventa". Agosto 2007. http://www.revinciapolitica.com.ar/num1art5.php#_ftnref0
- Arquilla John and Moyano Rasmussen María: *The Origins of the South Atlantic War*, Journal of Latin American Studies, Vol. 33, No. 4 (Nov., 2001), pp. 739-775. Cambridge University Press. <http://www.jstor.org/stable/3653763>
- Barcelona, Eduardo y Villalonga, Julio (1992): *Relaciones Carnales. La verdadera historia de la construcción y destrucción del misil Cóndor II*, Buenos Aires, Planeta.
- Busso, Anabella (1999): *Las relaciones Argentina-Estados Unidos en los noventa. El caso Cóndor II*, Rosario, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR).
- Carus Seth and Bermudez Joseph Jr.: *IRAQ'S AL-HUSAYN MISSILE PROGRAMME*, Jane's Intelligence Review, Vol. 2, No. 5 May 1, 1990. <http://www.iraqwatch.org/perspectives/carus-bermudez-janes.htm>
- Chafetz, Glenn: *The Political Psychology of the Nuclear Nonproliferation Regime*, The Journal of Politics, Vol. 57, No. 3 (Aug., 1995), pp. 743-775 <http://www.jstor.org/stable/2960191>
- Corigliano, Francisco (2003): *La Dimensión Bilateral de las Relaciones entre Argentina y Estados Unidos durante la Década de 1990: El ingreso al paradigma de las 'Relaciones Especiales'*, en Escudé, Carlos (Ed.). Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina, Parte IV, Tomo XV. Buenos Aires, GEL. Disponible en Línea en <http://www.argentina-rree.com>
- Dinshaw Mistry: *Beyond the MTCR: Building a Comprehensive Regime to Contain Ballistic Missile Proliferation*, International Security, Vol. 27, No. 4 (Spring, 2003), pp. 119-149. <http://www.jstor.org/stable/4137606>

UNSAM - CONICET

- Escudé, Carlos (Ed.) (1998). *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, GEL. Disponible en Línea en <http://www.argentina-rree.com>
- Escudé, Carlos (1992): *Realismo Periférico: Bases teóricas para una nueva política exterior Argentina*, Buenos Aires, Planeta.
- Fitch, J. Samuel: *The Decline of US Military Influence in Latin America*, Journal of Interamerican Studies and World Affairs, Vol. 35, No. 2 (Summer, 1993), pp. 1-49 <http://www.jstor.org/stable/165943>
- Goobar, Walter: Historia de un misil. El nido del Cóndor, en Walter Goobar web, 2007.
<http://www.waltergoobar.com.ar/frontend/contenido/tema.detalle.php?noticiald=71>
- Karp Aaron: *Ballistic Missiles in the Third World*, International Security, Vol. 9, No. 3 (Winter, 1984-1985), pp. 166-195. Published by: The MIT Press.
<http://www.jstor.org/stable/2538591>
- Longmate, Norman (1985): *Hitler's Rockets: The Story of the V-2s*. London, Hutchinson Publishing.
- Neufeld, Michael J. (1995): *The Rocket and the Reich*, Cambridge, Harvard University Press.
- Neufeld Michael J.: *Hitler, the V-2, and the Battle for Priority, 1939-1943*, The Journal of Military History, Vol. 57, No. 3 (Jul., 1993), pp. 511-538. Society for Military History
- <http://www.jstor.org/stable/2943990>
- Neufeld, Michael J. (2008): *Von Braun: dreamer of space, engineer of war*, New York, Vintage.
- Paul, T.V: *Nuclear Taboo and War Initiation in Regional Conflicts*, The Journal of Conflict Resolution, Vol. 39, No. 4 (Dec., 1995), pp. 696-717. Sage Publications, Inc.
<http://www.jstor.org/stable/174383>
- Reficco, Ezequiel: *Política exterior y cultura política: el caso de la democracia argentina (1983-1995)*, Afers Internacionals, núm. 32, pp. 65-97. Año 1996.

<http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/27991/27825>

- Russell, Roberto y Zuvanic, Laura: *Argentina: Deepening Alignment with the West*, Journal of Interamerican Studies and World Affairs, Vol. 33, No. 3 Autumn, 1991, pp. 113-134. <http://www.jstor.org/stable/165935>
- Russell, Roberto: *Las nuevas orientaciones de la política exterior argentina o la "reducción del mapamundi"*, Argentina y Estados Unidos: la política del jugo de limón, Revista Colombia Internacional, Junio de 1991.
<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/111/1.php>
- Santoro, Daniel (1992): *Operación Cóndor II. La historia secreta del misil que desmanteló Menem*, Buenos Aires, Letra Buena.
- Werrell, Kenneth P: *The Weapon the Military Did Not Want: The Modern Strategic Cruise Missile*, The Journal of Military History, Vol. 53, No. 4 (Oct., 1989), pp. 419-438. Published by: Society for Military History.
<http://www.jstor.org/stable/1986108>